

CASA 48

Autor: Ana María Barbero Franco

Resumen:

“Habitar oníricamente la casa natal, es más que habitarla por el recuerdo, es vivir en la casa desaparecida como lo habíamos soñado” (Bachelard, 1965, p.37)

A casa representa o lugar mais íntimo das nossas recordações, o primeiro espaço habitado nas nossas memórias. A casa é a origem e o fim, o lugar dos encontros, o lugar de todos os inícios...as paredes pintadas de cores misturam-se com as velhas fotos que jazem submergidas entre densos envelopes de papel transparente...as imagens e os objetos sobrepõem-se à memória, inundam a sala de sabores de café, canela, arroz com leite, uma velha camisa de algodão...com cheiro a lavanda e textura de veludo, uma pele rosada que nos estende a mão e nos ajuda a entender.

Tal como Bachelard afirma, "ao evocar memórias da casa, adicionamos valores de sonho; não somos nunca verdadeiros historiadores, mas sempre um pouco poetas e a nossa emoção, talvez, apenas traduza a poesia perdida "(p. 27), porque" todo o espaço realmente habitado carrega como essência a noção de casa. A imaginação trabalha nesse sentido quando o homem encontra o melhor albergue. Em suma, viver a casa na sua realidade e virtualidade, com pensamentos e sonhos "(p.28).

O projecto expositivo Casa 48, de Ana Barbero, tem como ponto de partida o trabalho de recolha e de inventariação iniciado pela artista e pela fotógrafa Cristina Nogueira, no âmbito dos trabalhos de reabilitação e salvaguarda do Bairro Municipal de Viseu que o Movimento “O Bairro” tem vindo a desenvolver.

A recolha e inventariação do património material e imaterial das casas desabitadas do Bairro Municipal tem como objectivos identificar as características, particularidades, história e relevância cultural dos objetos e memórias que contribuem para determinar o contexto do bairro e a suas vivências sociais que marcaram uma época de vida no Bairro.

Ana Barbero, 2016

* Gaston Bachelard, *La Poética del Espacio* (1965).

INTRODUCCIÓN

Todo puede convertirse hoy en Museo, porque este término nombra simplemente la exposición de una imposibilidad de usar, de habitar, de hacer experiencia (Agamben, 2005:110).



Figura 1. Anuncio de Periódico Relativo a la Rehabilitación del Barrio Municipal de Viseu e Interior de Casa Abandonada

Existen diversos estudios que tratan de aclarar, precisamente, cómo el hombre hace uso de sus instintos y de su “capital cultural” para mejor adaptarse a las circunstancias (en tiempo y en lugar). Para comenzar, siguiendo a Jean Piaget (1985), y desde una perspectiva evolutiva del desarrollo cognitivo, diremos que el espacio es “el producto de una interacción entre el organismo y el medio, en la que no se puede disociar la organización del universo percibido y la propia actividad” (pág. 202). Otra forma de acercarnos al hecho del lugar es partir del espacio como fenómeno social donde “la realidad del espacio está en su construcción” (Bauman, 2002:37). Esta afirmación sobre el concepto de espacio podemos, sin duda, extrapolarla a la idea de el espacio expositivo como lugar o espacio museal, y decir que se trata de un espacio construido culturalmente (un espacio pensado desde el entramado cultural de una estructura social).

Por otro lado, los teóricos de la arquitectura destacan que “la idea del lugar concreto parece reunir una peculiar relación con la historia a través de su forma construida, considerada como objeto cultural de conocimiento, y a la vez una referencia al proyecto como sitio o contexto” (de las Rivas,1992:15). Esta noción del espacio construido histórico, del lugar, es ampliada por la antropología cultural en su relación con el ser humano. Algunos antropólogos –en este sentido, nos referimos a Marc Augé (1992), cuando explica lo que algunos autores entienden como lugar antropológico– definen al lugar como:

- identificatorio: nacer en un lugar es constitutivo de la identidad individual;
- relacional: en un mismo lugar coexisten diversas cosas; e,
- histórico: en la medida que los lugares son construcciones que se crean en el tiempo y

en el espacio.

EL ESPACIO DESHABITADO CASA 48 EN SU RELACIÓN CON LA IDEA DE LUGAR



Figura 2. Cartel Exposición Casa48

En la creación del lugar, las estructuras que se han ido conformando “acaban por constituir ellas mismas una segunda naturaleza; es decir, estas estructuras reobran a su vez sobre los habitantes, que se encuentran con una realidad exterior con la que ya tendrán que contar” (Chueca, 1985:30). Al respecto, al intervenir un espacio en un lugar, este se transforma en un metalugar donde infinitas relaciones son posibles. Ya hemos dicho que el lugar existe porque es pensado como tal por el hombre, quien actúa, percibe, existe y piensa en, desde y sobre el espacio; eso, sin contar que, además, lo construye.

Parece relevante señalar aquí las teorías de Gaston Bachelard (2000), quien relaciona el topoanálisis con “determinar la realidad profunda de cada uno de los matices [fenómenos psicológicos] de nuestro apego a un lugar de elección” (pág. 43). Se trata de definir y decidir “cómo habitamos nuestro espacio vital de acuerdo con todas las dialécticas de la vida, cómo nos enraizamos, de día en día, en un rincón del mundo” (*Íbidem*). Algo que después recibirá el nombre de topofilia, en la medida que algunos espacios, sobre todo aquellos vinculados con las regiones de la intimidad (como la casa), son designados por una atracción, se enraízan en el inconsciente y son lo que el propio autor designa como “valores de albergue”. Estos valores no residen en el espacio en sí, sino en el sujeto; por eso “se les vuelve a encontrar más bien por una simple evocación” (*Íbidem*)

Casa 48 es una reflexión visual sobre la filiación a un espacio *deshabitado a través de los objetos y las memorias que los ocupan*; ese valor de albergue que hace posible establecer los vínculos con los espacios desde su interpretación como lugares de cultura e identidad. Se trata pues de pensar las formas en las que nos relacionamos con esos espacios, y los modos en los que sentimos esos arraigos a los objetos que encontramos en ellos. ¿Será el espacio expositivo un espacio cerrado de intimidad, aun considerando su carácter público y escénico? Y, por otro lado, ¿serán los objetos que encontramos en las casas deshabitadas contenedores de valores que transitan entre lo público y lo privado permitiendo nuestro viaje a través del tiempo y la memoria? ¿Podemos trasladar esas vivencias de un lugar a otro sin pervertir el estado natural en que fueron vivenciadas?

Al inquirir sobre estas cuestiones estamos incorporando nuevas formas para construir las relaciones con los objetos y las personas, de modo a alcanzar ese estado ideal que generan los espacios de intimidad en los espacios públicos. En este sentido, Bachelard habla de los valores de albergue o los “valores del espacio habitado”, donde “todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa” (Op. Cit:35) y, por esta razón, siempre que el hombre encuentra el “menor albergue”, la imaginación trabaja para devolverle a su espacio de intimidad: “la casa natal [como espacio de la intimidad] está físicamente inscrita en nosotros. Es un grupo de costumbres orgánicas” (Op. Cit:45).

CASA 48: LUGAR DES-HABITADO



Figura 3. Otras formas de Habitar _Casa48

Desde una perspectiva antropológica, el lugar puede ser definido como el medio físico organizado y constituido por un grupo social, en respuesta a sus necesidades de identidad y relación, donde las personas se integran e identifican con su comunidad, y reconocen su historia y su cultura. Es el espacio geográfico o territorio donde construye sus artefactos, sus referencias topográficas; el medio donde procura encontrar, día a día, sus afectos y sustento, y donde pasa la mayor parte de su tiempo. La casa, es uno de los espacios que conforman el lugar antropológico, es el espacio más íntimos donde se establecen nuestras relaciones primarias.

Casa 48, desde un punto de vista topológico, se relaciona con conceptos como “dentro”, “interior”, “centro” –como extrapolación de hogar, casa, conocido, confianza, cotidianidad, certeza, hábitos adquiridos, etc.– ; “fuera”, “exterior” y “periférico” – queriendo significar extranjero, desconocido, desconfianza, incerteza, etc.-, que “son oposiciones que registran el grado de domesticación y familiaridad de los diversos fragmentos del mundo que nos rodean, fragmentos humanos o no” (Bauman, 2002:38).-

Sobre la base de lo señalado, podríamos avanzar con una definición del espacio expositivo Casa 48, para caracterizarlo como un lugar cercano, conocido, desde el cual las personas se relacionan e identifican, y donde encuentran diversos artefactos que les llevan a reflexionar sobre su identidad y su cultura. Un lugar donde interactuar, relacionarse y filiarse.

CONCLUSIONES

El espacio expositivo Casa48 va al encuentro de las experiencias y memorias que en su interior se generan. Se trata de integrar al espectador en un “nosotros” que habita o reside en el espacio; de retirarle del anonimato que el ser “otro” le confiere. Para ello, juegan un papel esencial conceptos como conocido, confianza, cotidianidad, certeza o hábitos adquiridos.

Desde esta perspectiva el proyecto expositivo Casa 48 lleva al espacio público esas vivencias construidas en los espacios privados, reconstruyendo así el espacio de memoria habitado y transformando los espacios públicos en espacios cercanos y atractivos donde los diferentes públicos puedan encontrarse y comunicarse, dialogar en torno de las diferentes opciones que les son ofrecidas, encontrar su historia y reconocer su identidad. En definitiva, donde puedan compartir su cultura y sus hábitos culturales.

Este lugar, con su forma construida y reconstruida con el tiempo, estos diálogos intergeneracionales, estas formas diferentes de habitar y sentir el espacio expositivo, forman parte de su propia identidad, conforman su memoria y, por ello, deberían ser también elementos importantes para reflexionar desde la gestión cultural.

Casa 48 es un lugar de experiencia en relación con el mundo donde pensar el concepto de identidad; donde encontrar las raíces culturales y donde enraizar valores y convicciones. La Casa 48 como lugar existencial, cercano, cómodo, amigo, acogedor, relacional...

Por eso, es necesario pensar no solo en los objetos que encontramos reunidos en el lugar, es decir, la colección, el mobiliario, la estructura que da forma al espacio; o en su conservación, estudio, investigación, ampliación o exposición. Se trata de ir al encuentro de las memorias que esos objetos sugieren; de darle impulso a la imaginación al proponer nuevas formas de descubrir y sentir el espacio; de ofrecer un lugar para habitar como espacio de vida, cercano y acogedor... un lugar con el cual filiarse.

En cierto modo, es en este espacio expositivo donde podemos decir que “el mundo se adapta a los sentimientos humanos” (Lynch, 1985:221), y donde la gente, a través de las costumbres y los ritos asociados con él, puede experimentar y expresar sus emociones más profundas.

BIBLIOGRAFÍA

Agamben, G. (2005). *Profanazioni*. Fabián Lebenglik (editor) (trad. Es. Flavia Costa y Edgardo Castro). En Agamben, Giorgio (2005). *Profanaciones*. 1a. ed. 1a. reimp. Adriana Hidalgo. Buenos Aires.

Augé, M. (1992). *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*. Éditions du Seuil (trad. Es. Margarita N. Mizraji). En Augé, Marc (1995). *Los “no lugares”: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. 2ª ed. Gedisa. Barcelona.

Asuaga, C. (2006). *Técnicas de gestión de museos y su relación con la economía de los museos*. Conferencia presentada en el Seminario Internacional sobre la Economía Inducida por los Museos. Valencia. Disponible en <http://www.uv.es/museos/MATERIAL/>

Bachelard, G. (1957). *La poétique de l' espace*. (trad. Es. Ernestina de Champourcin). Presses Universitaires de France, París. En Bachelard, Gaston (2000). *La poética del espacio*. 3ª. ed. Fondo de Cultura Económica, Madrid.

Bauman, Z. (1999). *Culture and Praxis* (trad. Es. Albert Roca). SAGE Publications, Londres. En Bauman, Zygmunt (2002). *La cultura como praxis*. Paidós, Barcelona.

Chueca, F. (1968). *Breve historia del urbanismo*. 11ª reimp. 1987. El libro de bolsillo, Alianza Editorial, Madrid.

Kotler, N. & Kotler, P. (2001). *Estrategias y marketing de museos*. Ariel, Barcelona.

Lynch, K. (1981). *A theory of good city form*. (trad. Es. E. Mira). MIT press, Cambridge. En Lynch, Kevin (1985). *La buena forma de la ciudad*. Gustavo Gili, Barcelona.

Lord, B. & Lord, G. (1998). *Manual de gestión de museos*. Ariel, Barcelona.

Merleau-Ponty (1962). *The phenomenology of perception*. Londres. Humanities Press, Nueva York.

Piaget, J. (1977). *La construction du réel chez l' enfant*. (trad. Es. Rafael Santana). Neuchâtel, Delachaux&Niestlé, S.A. En. Piaget, Jean (1985). *La construcción de lo real en el niño*. Crítica, Barcelona.

Rivas, J. L. (1992). El espacio como lugar. Sobre la naturaleza de la forma urbana. Serie: *Arquitectura y Urbanismo*, nº 18. Universidad de Valladolid.